

AGUSTIN MILLARES CARLO Y EL ATENEO DE MADRID

Sergio MILLARES CANTERO

Licenciado en Historia
Seminario Millares Carlo
Centro Regional Asociado de la U.N.E.D.
Las Palmas

Es sumamente difícil, dada la escasez de bibliografía y de fuentes, abordar con un mínimo de rigor el tema del Ateneo de Madrid, ya que, a raíz de la guerra civil española, los libros de actas de la Junta de Gobierno desaparecieron y existe una bibliografía muy limitada¹.

Sin embargo, con las fuentes hemerográficas y las escasas informaciones que nos facilitan el resto, se puede recomponer la estrechísima vinculación del profesor Millares Carlo al Ateneo de Madrid desde el año 1915, cuando consigue la cátedra de Latín de dicha institución, hasta 1933, fecha en que no está al frente de la Comisión de Biblioteca.

EL ATENEO Y LA CRISIS DE LA MONARQUIA

Durante la última etapa de la Restauración, hasta el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera en 1923, se producirán unos cambios fundamentales en la estructura político-social del país, que van a dar al traste con el sistema establecido por Cánovas del Castillo de turno de partidos. Tanto el conservador como el liberal se

¹ Sólo hemos encontrado un libro de actas de la Comisión de Bibliotecas (1932-1933) que presidía D. Agustín Millares.

verán desbordados por unas masas que exigen cambios económicos y sociales.

Ante este panorama, los intelectuales y artistas no permanecerán ajenos, y como dice Tuñón de Lara: «El universitario, hijo las más de las veces de familias de la clase media, se divorciaba cada día más de la realidad político-social del régimen y del esquema ideológico de las minorías dominantes...»². El Ateneo de Madrid, en este sentido, junto con la Residencia de Estudiantes, serán centros de fermentación intelectual, de debate y de transmisión de ideas³, que contribuirán al advenimiento de la II República.

A modo de ejemplo, citaremos el caso de Manuel Azaña. En 1914 es elegido secretario del Ateneo, y de 1930 a 1932 fue su presidente. Sus palabras, en 1930, son claras al respecto: «España es víctima de una doctrina elaborada hace cuatro siglos en defensa y propaganda de la monarquía católica imperialista...». «Concibo, pues, la función de la inteligencia en el orden político y social como empresa demoleadora»⁴.

El 15 de diciembre de 1930, a causa de la insurrección de Jaca y Cuatro Vientos contra la monarquía, fue clausurado el Ateneo por el gobierno Berenguer. Sin embargo, casi dos meses después, el 10 de febrero de 1931, la junta directiva se persona en sus locales y abre las puertas, contraviniendo, de esta manera, las órdenes de clausura. La fuerza pública interviene y son detenidos D. Agustín Millares Carlo, que a la sazón era bibliotecario, junto con otros miembros de la Junta: D. Amós Salvador, vicepresidente primero; el señor Balbontín, secretario segundo; y los señores don Isidoro Vergara y don Honorato Castro, contador y secretario primero, respectivamente. Después de pasar por la Dirección de Seguridad, los llevaron ante el juez, y éste los puso en libertad.

El régimen de Alfonso XIII no podía detener la avalancha de obreros, campesinos e intelectuales que exigían cambios profundos en la forma del Estado. Un mes después se proclamaría la II República.

ACTIVIDAD DE DON AGUSTIN MILLARES CARLO EN EL ATENEO

Una vez terminada su carrera, en 1913, don Agustín se presenta

² TUÑÓN DE LARA, M., *La España del siglo XX*, t. I, Barcelona, Laia, 1974, p. 127.

³ *Ibidem*, p. 128.

⁴ AZAÑA, Manuel, *Tres generaciones del Ateneo*, Madrid, 1930, p. 25.

a unas oposiciones para la cátedra de Latín del Ateneo el 14 de mayo de 1915. Esta es la primera noticia que poseemos de sus vínculos con dicha institución. A pesar que concursaron numerosos especialistas, no hubo duda sobre quién merecía la plaza, y la decisión fue unánime a favor de don Agustín⁵.

Victoriano García Martí, vicepresidente, por aquel entonces, de la Sección de Ciencias Históricas, nos cuenta en su libro una anécdota referida a José Antonio Primo de Rivera y el señor Millares: «José Antonio... acudía a la cátedra de Latín que explicaba Agustín Millares. Por cierto que éste me habló alguna vez con elogio no sólo del aprovechamiento de su discípulo, sino de la corrección académica de que daba muestras, pues..., a pesar de las advertencias que reiteradamente le hacía para que contestase a sus preguntas sin levantarse del asiento, José Antonio se ponía de pie cada vez que era interrogado por su profesor»⁶. Por cierto, y como nota al margen, apuntamos que este libro destaca por la falta de rigor en cuanto a las fechas y por su parcialidad política.

En el año 1917, don Agustín Millares Carlo ya figura como secretario 2.º de la Sección de Ciencias Históricas, a cuyo frente está don Gabriel Maura; sin embargo, no poseemos la fecha concreta de su nombramiento.

La faceta de conferenciante la prodigaría con suma frecuencia, tanto en Las Palmas como en Madrid. El 29 de marzo de 1917, pronuncia, la que, creemos, su primera conferencia en el Ateneo con el título «La leyenda de Eneas», que iba a ser la primera de una serie que trataría sobre los aspectos más interesantes de las literaturas griega y romana.

Años más tarde, el 4 de enero de 1922, una vez conseguida la cátedra de Paleografía por la Universidad de Granada, hace la presentación en el Ateneo del joven conferenciante don Carlos Ramírez Suárez, al cual introduce en su disertación sobre Galdós: «... Para los que no conocieron la vida íntima de Galdós, su peculiar modo de ser y la infinita bondad de su espíritu, tendrán las palabras de nuestro amigo un interés indudable; ellas os dirán de su vida en Las Palmas, patria de Galdós; de sus tertulias, de sus amistades, del amor a los hombres y a las cosas de la tierra lejana que aquel cora-

⁵ «Los demás opositores quisieron retirarse, ante la superioridad de Millares, y suscribir una instancia rogando al Tribunal concediera a nuestro paisano la cátedra sin más exámenes, pero Agustín Millares no lo consistió. Al fin, fue para él» (*El Tribuno*, Las Palmas, 21 de mayo de 1915).

⁶ GARCÍA MARTÍ, Victoriano, *El Ateneo de Madrid. 1835-1935*, Madrid, 1948, nota de la p. 229.

zón de niño conservó, aún en los instantes de mayor amargura...»⁷. Palabras que dan luz sobre la personalidad de don Benito Pérez Galdós y la vinculación a su tierra.

Sin embargo, es de destacar la actividad de don Agustín Millares Carlo como bibliotecario del Ateneo. No poseemos la fecha de su elección para tal puesto, pero por los documentos consultados, es seguro que figura en ese cargo desde mediados de 1930⁸ hasta el mes de marzo de 1933, fecha en que se nombra a don Ramón Iglesia Parga. Por lo tanto, don Agustín forma parte de la Junta de Gobierno que tan acertadamente dirigió don Manuel Azaña.

De una atenta observación del libro de actas de la Comisión de Biblioteca (1932-1933), apreciamos lo indispensable que era don Agustín. Entre sus logros están:

- Creación de un carnet de lector.
- Ampliación de los locales de la biblioteca a costa de la cantina.
- La suscripción a las publicaciones de la Sociedad de Naciones, que el ilustre bibliotecario gestionó cerca del señor Madariaga, que por entonces era embajador de España en dicho organismo internacional.
- Aumento de subvenciones⁹.

El 15 de diciembre de 1932, la Comisión de Biblioteca, en carta dirigida a él, acuerda felicitarle por su reelección al cargo de bibliotecario, al tiempo que aboga por su recuperación de una enfermedad que le tenía postrado. «... Nos hemos enterado que se encuentra Vd. mal de salud y sin duda a eso se debe que no haya venido a nuestra reunión de hoy. Sería de desear que nos diese indicaciones para nuestra actuación pues desde que Vd. falta en la Comisión de Biblioteca, ésta ha decaído visiblemente...»¹⁰. Esta petición de ayuda nos demuestra lo imprescindible que era para la biblioteca la labor y la meticulosidad de don Agustín. Sin embargo, sus innumerables ocupaciones (cátedra de Paleografía por la Universidad de Madrid, publicaciones, etc.) y su enfermedad, no le van a permitir el trabajar

⁷ *Diario de Las Palmas*, Las Palmas, 23 de enero de 1922.

⁸ No excluimos la posibilidad de que figurara desde mucho antes, pero carecemos de información al respecto.

⁹ *Libro de Actas de la Comisión de Biblioteca* (4 de octubre de 1932 al 2 de junio de 1933), sesión del 25 de octubre y 12 de noviembre de 1932.

¹⁰ *Ibidem*, sesión del 15 de diciembre de 1932.

activamente por el Ateneo; y en el mes de marzo de 1933 nombran de bibliotecario a un estrecho colaborador suyo, Ramón Iglesia Parga.

Don Agustín Millares Carlo siguió vinculado al Ateneo, incluso después de su exilio por tierras americanas, y hasta las nuevas generaciones de ateneistas le recuerdan.